

DESAFÍO DE CONFESIONES DE 30 DÍAS

Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos,
Y todo el ejército de ellos por el aliento de Su boca.
~ Salmo 33:6

La muerte y la vida están en poder de la lengua,
Y el que la ama comerá de sus frutos.
~ Proverbios 18:21

Porque por tus palabras serás justificado,
Y por tus palabras serás condenado.
~ Mateo 12:37

Así que la fe viene por el oír,
Y el oír por la Palabra de Dios.
~ Romanos 10:17

Instrucciones:

1. Declare las confesiones adjuntas en voz alta 3 veces cada día durante 30 días seguidos.

Si desea confesiones adicionales para el desafío, puede encontrarlas en:

<https://deliverancerevolution.org/prayers>

2. Cada vez que complete una ronda de confesiones, marque una casilla abajo.
3. Observe cómo su vida cambia radicalmente y su fe crece al alinear sus palabras con la Palabra de Dios.

Día	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			

9			
10			
11			
12			
13			
14			
15			
16			
17			
18			
19			
20			
21			
22			
23			
24			
25			
26			
27			
28			
29			
30			

Confesiones Diarias de la Palabra de Dios

Soy miembro del Cuerpo de Cristo y Satanás no tiene poder sobre mí.

Yo venzo el mal con el bien. (Lucas 10:19, 1 Cor. 12:27, Romanos 12:21)

Soy de Dios y he vencido a Satanás por la sangre de Jesús y por la palabra de mi testimonio.

Mayor es el que está en mí, que el que está en el mundo. (Apoc. 12:11, 1 Juan 4:4)

No temeré mal alguno porque el Señor está conmigo;

Su Palabra y Su Espíritu Santo me consuelan. (Salmos 23:4)

La opresión, el temor y el terror no se acercarán a mí ni a mi familia. (Isaías 54:14)

Dios ha prometido como parte de mi herencia que ninguna arma forjada contra mí prosperará.

(Isaías 54:17)

Soy la justicia de Dios en Cristo Jesús. (Romanos 3:22)

Soy librado de los males de este mundo presente, porque es la voluntad de Dios. (Gálatas 1:4)

Ningún mal vendrá sobre mí, ni plaga tocará mi morada.

El Señor ha dado órdenes a Sus ángeles acerca de mí, y ellos me guardan en todos mis caminos.

En mi camino hay vida y no hay muerte. (Salmos 91:10-11, Proverbios 12:28)

Viviré y no moriré, y declararé las obras del Señor. (Salmos 118:17)

Porque soy hacedor de la Palabra de Dios, soy bendecido en todo lo que hago. (Santiago 1:22,25)

Tomo el escudo de la fe y apago todo dardo de fuego que Satanás y sus demonios lancen contra mí. (Efesios 6:16)

El Señor Jesucristo me ha redimido de la maldición de la ley.

Por lo tanto, prohíbo que cualquier enfermedad venga sobre este cuerpo.

Todo germen, virus y enfermedad que toque este cuerpo muere instantáneamente en el Nombre de Jesús. Cada órgano, tejido y célula de este cuerpo funciona en la perfección para la cual Dios lo creó, y prohíbo cualquier mal funcionamiento en este cuerpo, en el Nombre de Jesús.

(Gálatas 3:13, Romanos 8:11, Génesis 1:31, Mateo 16:19)

Porque estoy sometido a Dios y resisto al diablo, él huye de mí. (Santiago 4:7)

Grande es la paz de mis hijos, porque son enseñados por el Señor. (Isaías 54:13, Deut. 6:7)

Cristo me redimió de la maldición de la ley. Cristo me redimió de la pobreza. Cristo me redimió de la enfermedad. Cristo me redimió de la muerte espiritual.

(Gálatas 3:13, Deut. 28)

Por la pobreza Él me dio riquezas, por la enfermedad Él me dio salud perfecta, por la muerte Él me dio vida eterna. (2 Cor. 8:9, Isaías 53:5-6, Juan 10:10, Juan 5:24)

Porque me deleito en el Señor, Él concede los deseos de mi corazón. (Salmos 37:4)

Porque doy con alegría a la obra del Señor, la Palabra dice que recibiré en buena medida, apretada, remecida y rebosando. (2 Cor. 9:7, Lucas 6:38)

Con la medida que doy, me será medida. Siembro abundantemente, por lo tanto cosecho abundantemente. Doy con alegría, y Dios hace que toda gracia abunde para mí, y tengo todo lo necesario en todo. (2 Cor. 9:6-8)

No me falta nada, porque mi Dios suple todo lo que necesito conforme a Sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. (Filipenses 4:19)

El Señor es mi Pastor, nada me faltará. Jesús se hizo pobre para que yo tenga abundancia. Él vino para que tenga vida, y vida en abundancia. (Salmos 23:1, 2 Cor. 8:9, Juan 10:10)

He recibido el don de justicia y reino en vida por medio de Jesucristo. (Romanos 5:17)

El Señor se complace en la prosperidad de Su siervo. La bendición de Abraham es mía en Cristo Jesús. (Salmos 35:27, Gálatas 3:14)

El Espíritu de verdad habita en mí y me enseña todas las cosas. Me guía a toda verdad. Tengo la mente de Cristo. (Juan 16:13, 1 Cor. 2:16)

Porque pido sabiduría al Señor, Él me la da abundantemente. (Santiago 1:5)

Confío en el Señor con todo mi corazón y no me apoyo en mi propia prudencia. (Proverbios 3:5)

En todos mis caminos lo reconozco, y Él endereza mis sendas. (Proverbios 3:6)

El Señor perfeccionará todo lo que me concierne. (Salmos 138:8)

La Palabra de Cristo habita en mí en abundancia. (Colosenses 3:16)

Sigo al Buen Pastor y conozco Su voz. No escucharé la voz del extraño. (Juan 10:4-5)

Jesús es para mí sabiduría, justicia, santificación y redención. Tengo la sabiduría de Dios y soy la justicia de Dios en Cristo. (1 Cor. 1:30, 2 Cor. 5:21)

Estoy lleno del conocimiento de la voluntad de Dios en toda sabiduría y entendimiento espiritual. (Colosenses 1:9)

Soy nueva criatura en Cristo Jesús. Lo viejo pasó, todo es hecho nuevo. (2 Cor. 5:17)

He dejado el viejo hombre y me he revestido del nuevo. (Colosenses 3:10)

He recibido espíritu de sabiduría y revelación. (Efesios 1:17-18)

No me conformo a este mundo, sino que soy transformado por la renovación de mi mente.
(Romanos 12:2)

Soy fructífero en toda buena obra y crezco en el conocimiento de Dios. (Colosenses 1:10-11)

He sido librado del poder de las tinieblas y trasladado al reino del Hijo de Dios.
(Colosenses 1:13)

Soy nacido de Dios y la fe que vence al mundo está en mí. (1 Juan 5:4-5)

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. (Filipenses 4:13)

El gozo del Señor es mi fuerza. (Nehemías 8:10)

La paz de Dios guarda mi corazón y mi mente. (Filipenses 4:6-8)

No dejo salir palabras corruptas de mi boca. (Efesios 4:29)

Hablo la verdad en amor. (Efesios 4:15)

Nadie me arrebatará de la mano de Dios. (Juan 10:29)

La paz de Dios gobierna mi corazón. (Colosenses 3:15)

La Palabra es vida y medicina para mi cuerpo. (Proverbios 4:21-22)

Dios está conmigo, nadie puede contra mí. (Romanos 8:31)

Soy creyente, echo fuera demonios, hablo en lenguas, sano enfermos. (Marcos 16:17-18)

Tengo autoridad en el Nombre de Jesús sobre principados y potestades. (Efesios 6:12)

Soy completo en Cristo. (Colosenses 2:10)

Soy hechura de Dios. (Efesios 2:10)

Pastor Nate Thompson
Ministerios Deliverance Revolution
DeliveranceRevolution.org
pastornate@deliverancerevolution.org